

Las posibilidades de la interacción y resignificación colectiva en la formación de sociólogos docentes en el CUD: identidades y espacios de apropiación-emancipación.

Silvia Paley y Flavia Angelino.

Cita:

Silvia Paley y Flavia Angelino (2019). *Las posibilidades de la interacción y resignificación colectiva en la formación de sociólogos docentes en el CUD: identidades y espacios de apropiación-emancipación*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/549>

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión.

26 al 30 de agosto de 2019

Eje 5: Estado y políticas públicas

Mesa 92: La defensa y el valor del Programa UBA XXII

Título de la ponencia

Las posibilidades de la interacción y resignificación colectiva en la formación de sociólogos docentes en el CUD: identidades y espacios de apropiación-emancipación

Autoras:

Prof. Lic. Silvia Paley, Prof. Lic. Flavia Angelino, Prof. Lic. Wanda Pagani, Prof. Lic. Karina Agadia

Equipo de didáctica o Coordinación de Grupos de Aprendizaje, Profesorado en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Email: didacticapaley@gmail.com

Resumen de la ponencia

Desde Didáctica o Coordinación de Grupos de Aprendizaje del Profesorado en Sociología (FSoc-UBA), nos pensamos como formadores y facilitadores de prácticas de enseñanza reflexiva y fundamentada que posibiliten la configuración de identidades subjetivas y sociales a partir de saberes emancipatorios.

Formar profesores en contextos de encierro -cárceles- puede presentarse como contradicción u objetivo irrealizable. Desde una didáctica emancipadora, se busca problematizar estos espacios, apropiados como “ámbito de posibilidad”, donde lo identitario emerja en estilos de enseñanza propios. Autoría colectiva y situada, interpelada por el contexto en el que se presenta.

Nuestro equipo ha abierto el desafío de “atravesar los muros” del CUD y visibilizar a un otro que busca andar los caminos de la enseñanza al realizar el Profesorado en Sociología, primera experiencia de formación de docentes en el marco del Programa.

El trabajo a presentar busca describir y abrir el análisis de la experiencia del trabajo e itinerario de formación como parte del proceso de reflexión necesaria de todo equipo que se propone asumir el desafío de la emancipación colectiva.

Las posibilidades de la interacción y resignificación colectiva en la formación de sociólogos docentes en el CUD: identidades y espacios de apropiación-emancipación

Del encierro a la autoría didáctica, interacción y resignificación colectiva

“Lo que hace de un hombre un ser político es su facultad de acción; le permite unirse a sus iguales, actuar concertadamente y alcanzar objetivos y empresas en los que jamás habría pensado (...)”ⁱ

Considerar las formas de construcción de espacios de autonomía identitaria en ámbitos “cerrados”, es un desafío para todo educador. Enseñar didáctica crítica destinada a sociólogos que en situación de privación de libertad ambulatoria han optado por el Profesorado en Sociología, conlleva una contradicción, una tensión que no solo no intentamos eludir sino que nos coloca en un campo de tensiones que nos urge atravesar. Este trabajo propone entonces una invitación a atravesar esta complejidad, a desarmarla y deconstruirla para comprenderla. Porque una cosa es leer a Foucault y su descripción sobre los efectos del aparato disciplinario en los cuerpos, o leer sobre el panóptico de Bentham, pero otra cosa muy diferente es vivirlo como enseñantes.

Las prácticas de enseñanza, centradas en una didáctica crítica, buscan la desnaturalización y apertura tanto de procesos como de sujetos. La acción que se vuelve autoría, el poder que se construye desde la praxis, desde el encuentro con un otro que nos significa, desde la interacción que es internalización y cambio en las propias matrices y formas de aprehender y enseñar.

Desde Didáctica o Coordinación de Grupos de Aprendizaje del Profesorado en Sociología comenzamos a poner en letras estas tensiones, encuentros y desafíos, para así poder abrir la reflexión sobre la cercana experiencia de recorrer las aulas del Centro Universitario Devoto; experiencia que ahora se encuentra en su etapa post activa y que nos continúa interpelando, sobre todo ante las preguntas: ¿qué aprendimos? ¿qué enseñamos? ¿por qué queremos volver?

La autoría didáctica es colectiva: del 25 a la clase como encuentro cultural

Partir de la idea de enseñanza como práctica social compleja, puede, las más de las veces, ser considerada una noción diagnóstica de un pronóstico-certeza: la contingencia de la clase donde la enseñanza se produce como encuentro intercultural y situado. Cada participante, cada actor (siguiendo la noción de Goffman dentro del interaccionismo simbólico)ⁱⁱ construye su personaje y da vida a un rol situado, a un contexto de interacción donde lo simbólico es realidad. Son estas ideas las que movilizaron la oportunidad en

nuestro equipo, como educadoras y formadoras de formadores. Entrar al Centro Universitario Devoto era una posibilidad para ver la autoría colectiva en otra dimensión de su pluridimensionalidad. La autoría didáctica salió a escenaⁱⁱⁱ.

Antes de entrar al CUD el viaje es clave procesual. La línea 25 de transporte colectivo es una metáfora para con las distancias de un encuentro donde, como educadoras, nos hallamos interpeladas. Más adelante un estudiante indicaría citando a Heraclito “Uno no se lava dos veces las manos en el mismo río”, la eticidad de una práctica de enseñanza situada y crítica apela a estas nociones. No volveremos a ver nuevamente la autoría sociológica y didáctica de igual manera. Si la cultura implica interculturalidad y encuentro-choque entre matrices de aprendizaje^{iv}; también involucra espacios críticos donde visibilizar y reflexionar sobre las estructuras del “enseñar”. Son estas las que transcurren en el viaje reflexivo que abrimos en el presente trabajo y que continúan la travesía como la identidad misma. Una didáctica tendiente a la emancipación, de actores colectivos y contextos, llama necesariamente a esta instancia. Las puertas del “25” se abren cerca de las de la cárcel de Devoto.

El encuentro comunicacional: Motivaciones para la autoría sociológica y didáctica

La comunicación permite la construcción de formas de intervenir en lo social. Estas ideas podrían resultar desfasadas cuando se considera el contexto de encierro en el que sociología y didáctica se dan encuentro. El desfase se zanja cuando nos percatamos que es con y a través de sujetos de aprendizaje y enseñanza en el que se realiza la comunicación. La transformación pasa por el visibilizar grupos humanos y construir humanidad^v. Una didáctica de autor que posibilite la deconstrucción de los procesos de institucionalización que se presentan en las instituciones totales. Estas últimas se tensionan desde la praxis y el desafío de la enseñanza, de la autoría sociología y didáctica que nos interpela conjuntamente tanto a coordinadoras de grupos de aprendizaje como a estudiantes en el espacio del CUD, ahora resignificado desde el Profesorado de Sociología. Niveles de autonomía desde la elección se evidencian en esta experiencia, una práctica educativa emancipadora tensiona los muros propios (matrices) y los compartidos en cuanto a autoría colectiva y situada se trata. Es así que un cursante indica, en relación a los estilos de enseñanza^{vi}: “hay dos tipos de profesores, los que me enseñaban y los que querían hablar ellos”. Permitir que el sonido, hasta del silencio, comunique aquellas preguntas necesarias para el aprender, también nos abre el espacio

donde surja lo que nos hace partícipes del enseñar. Estas primeras voces, en nuestra primera clase, trajeron espacios donde visibilizarse como partícipes de una nueva identidad y de una nueva didáctica: la autoría colectiva volvía a escena para unir y “liberar” las voces de quienes no nos eran ajenos ni extraños. Nuestros cursantes nos interpelan para con la motivación, con el lenguaje que permita ser reformulado y visibilizado para poder gestar tanto a un sociólogo como a un docente que pueda -en palabras de un cursante- “hacer simple lo complejo”^{vii}.

Instituciones... ¿totales? del Paro Nacional Docente al Mundial de Fútbol

Goffman, define institución como “todo lugar rodeado por barreras establecidas para la percepción, en el que se desarrolla una actividad determinada”^{viii}. Esta noción proveniente de la corriente interpretativa y del interaccionismo simbólico, es la puerta de acceso para ver las formas de acción conjunta que gestan y resignifican los espacios; los crean y recrean en formas de institucionalidad, formas de ver y vernos.

Una acción colectiva así entendida nos permitió observar nuestras propias formas de ver para con el paro nacional docente que se realizara en instancias de la cursada en el CUD. Como equipo adherimos, pero lo más significativo fue la respuesta de nuestros cursantes “institucionalizados” quienes sostuvieron que la medida también escribe y resignifica la autoría y el rol docente como trabajador cultural^{ix}. Esta acción también cobró consistencia en la no suspensión del encuentro-clase presencial, mientras la selección argentina definió su participación en el campeonato mundial de fútbol. Ambos espacios nos permiten abrir la mirada, ligada a las barreras de la institución, para con el espacio de posibilidad que implica toda situación de interacción. Nuevamente, siguiendo a Goffman “es la interacción social que tiene lugar en cualquier ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentra en presencia mutua conjunta”^x. Son estas nociones, institución e interacción, las que permiten abrir la autoría sociológica y didáctica en sus múltiples representaciones. La autoría es colectiva al resignificar, en forma conjunta, tanto a los participantes como al contexto de interacción mismo. La enseñanza es situada así como la mirada didáctica que en ella se produce y reproduce, al resignificar, en la praxis misma, a los actores y los contextos en los cuales se realiza la interacción.

De la Revolución Copernicana a los estilos de enseñanza: haciendo simple lo complejo^{xi}

Así como “no hay una sola didáctica”, tampoco podemos cerrar las formas de interpretación de la autoría en contextos de encierro como formas revolucionarias o, por el

contrario, repetitivas de intervención social. La experiencia que nos interpela en el CUD permite tender tres puentes interpretativos para con los estilos de enseñanza:

-La enseñanza se encuentra en un espacio de negociación y movilización de formas de interacción social: la contingencia del encuentro cultural que implica toda situación de enseñanza, entraña asimismo espacios y ámbitos donde no solo tomar como emergentes las palabras y miradas del otro sino y por sobre todo, negociar y buscar crear otras formas de interacción social que, muchas veces, son diferentes y hasta contrarias a la enseñanza en otros ámbitos (por ejemplo la clase expositiva, pero así también el trabajo individual y la tutoría).

- La enseñanza posee una doble entrada, muchas veces indicada pero pocas veces tan visible: el docente debe aprender y comprender el espacio y la cultura institucional en la cual se realiza el proceso socioeducativoformativo. Esto refuerza, una vez más nuestro compromiso con la necesidad de reflexionar sobre nuestras prácticas formativas como prácticas críticas y situadas de reconocimiento de ciudadanía y de la dignidad del *estar siendo*¹

La educación en contextos de encierro tiende a la invisibilización de los protagonistas en las categorías institucionalizadas. Es el rol de las instituciones totales: crear subjetividades y formas de acción. Visibilizar estas matrices es necesario pero así también el correrse de las mismas para crear un nuevo espacio identitario: el de autoría colectiva. La reproducción del rol esperado se detenía para dar paso a la construcción de un nosotros. No enseñamos para la emancipación de un “otro” sino para la emancipación de un “nosotros”, ya que el concepto de autoría didáctica así lo implica. Volvemos entonces a la idea de institución como aspecto identitario y ya no como estructura total.

- En relación con los puntos anteriores el tercer puente interpretativo apela a las formas de aprendizaje de quienes habiéndose formado como sociólogos en la cárcel, habían elegido ser sociólogos docentes; la mirada didáctica permite abrir la autoría como interpretación de la propia disciplina. La sociología como espacio identitario se resignifica en este espacio de reflexión didáctica, permitiendo entonces recorrer otro nivel interpretativo para^{xii} con los graduados de sociología en contextos de encierro. La didáctica de autor es también una sociología de autor en este plano de interacción.

Tanto la autoría como los estilos de enseñanza^{xiii} son tonos interpretativos para reflexionar sobre la propia práctica como educadores y como actores sociales. Los

1

discursos sobre la realidad son entonces producto de este entrecruzamiento de dimensiones y contextos. Así como la Revolución Copernicana puso en tensión los paradigmas imperantes en un tiempo y espacio, la apropiación significativa de la autoría sociológica y didáctica abre espacios de posibilidad y encuentro colectivos. Estos ámbitos son de por sí propicios para la emancipación tanto de los procesos como de los protagonistas de los mismos.

Los finales provisorios: reflexionar sobre lo que aprendimos para pasar a la siguiente ronda

¿Desde qué lugar podemos proponer vivir “experiencias” en un espacio construido para la “repetición”? y, ¿qué pasa en el aula cuando lo proponemos?

¿Qué sucede cuando queremos analizar-nos mirándonos dentro del microscopio, compartiendo la cotidianidad de una institución? o, ¿qué pasa cuando el microscopio se transforma en telescopio?

Estos interrogantes iniciales devinieron preguntas-guía que contribuyeron a orientar nuestra práctica de enseñanza situada en la complejidad de todo contexto...

La Formación, la enseñanza y el aprendizaje son procesos dialécticos que suceden con otros y en el tiempo. De forma tal que al final de un recorrido ya no somos los mismos que cuando lo iniciamos. La experiencia compartida fue oportunidad de modificación de pensares, haceres y sentires acerca de la enseñanza, sus destinatarias/os y nuestros modos de *estar siendo* en el mundo^{xiv}. En una institución donde la repetición es la estructura que sostiene el tiempo circular, las reglas ordenan las acciones y las hacen anónimas. Pero estos muros albergan también un espacio de tizas, pizarrones y pupitres donde el tiempo es diferente y las reglas de juego son otras. Esta irrupción de un espacio abierto a lo emergente, invitación a vivir experiencias, a movilizar y movilizarnos, nos encontró volviendo sobre nosotras mismas. El retornar sobre sí, dice Estela Quintar, es la verdadera revolución de la que siempre se sale con nuevas miradas de mundo, que nos ubica desde otro lugar interno en el mundo de la vida y con mayor horizonte.

La autoría didáctica, incluyó así lo que nos pasaba mientras enseñamos. La ida y la vuelta en el 25 fueron vehículo de interpretación de emociones y revisión de acciones con sentido. En palabras de Estela Quintar “desde la didáctica no parametriza el “producto” no es solamente la obra sino el proceso que el sujeto crea y transita para producir la obra”^{xv}. Los pupitres de Marcelo T, los estantes y libros de la biblioteca de Sociales que se encuentran en las aulas del CUD, hacen familiar lo ajeno a la vez que hacen ajeno lo conocido. Todo el edificio, con sus muros, sus cerrojos y sus silencios, desaparece al

cerrar la puerta del aula y entrar, momentáneamente, también en la “facultad de Sociales” para pensar, sentir y hacer de la enseñanza de la Sociología una tarea compartida.

Lo que nos pasaba convive con nosotras impregnando nuestros modos de concebir y hacer la didáctica y por qué no, nuestro modo de ser en el mundo. Enseñar didáctica en el CUD implica traspasar muros y enfrentar rejas y candados, sí; pero sobre todo es enfrentarse y abrir los supuestos y conceptos cristalizados, naturalizados en nuestras prácticas cotidianas. Pensar y hacer la enseñanza de la Didáctica para formar sociólogos docentes como profesionales reflexivos en una cárcel es romper las rejas de adentro, las que están dentro de nosotras mismas, en nuestros modos de pensar, de sentir, de vincularnos, de ver y habitar el mundo. Es desmontar los lugares comunes, cuestionar los conceptos y los procedimientos, resignificar sentidos, es nombrar de nuevo la confianza, es intentar escuchar desde el lado de adentro. Sabemos que el contexto suele ser adverso para dar el tiempo donde pueda crecer una intimidad compartida necesaria para la tarea propuesta. Seguramente habrá avances y retrocesos, en nosotras, en nuestros alumnos, en las condiciones y posibilidades de trabajo. Sin embargo, salir del encierro del propio padecimiento o de la propia rutina para poder pensar en lo social, en lo educativo es, en definitiva, una invitación a la búsqueda y construcción de saberes que tengan la potencia de traducirse en prácticas que apunten a la restitución de la dignidad humana a través del conocimiento (didáctico).

Formar sociólogos docentes en la cárcel podría tender a la invisibilización de los protagonistas en las categorías institucionalizadas. Es el rol de las instituciones totales: crear subjetividades y formas de acción.

Sin embargo, la formación y enseñanza para la emancipación se vuelve un proyecto viable si visibilizamos estas matrices y nos corremos de las mismas para crear un nuevo espacio identitario: el de autoría colectiva, donde se generan nuevos espacios de significación desde la apropiación que significa el espacio socioidentitario.

En cada encuentro, la reproducción del rol esperado se detenía para dar paso a la construcción de un nosotros. No enseñamos para la emancipación de un “otro” sino para la emancipación de un “nosotros”, el concepto de didáctica de autor así lo implica.

El saber didáctico erudito como “conocimiento científico” se construye en los espacios académicos y circula en la sociedad en la que fue producido a través de diferentes tipos de prácticas. El “sujeto de conocimiento” también se construye y se legitima socialmente. En este sentido, Michel Foucault plantea como hipótesis la existencia de dos historias de

la “verdad”, dos historias del conocimiento. La historia interna que es propia de la historia de las ciencias; y la historia externa, en la que participan otros espacios que dan forma a ese conocimiento, “allí donde se define un cierto número de reglas de juego, a partir de las cuales vemos nacer ciertas formas de subjetividad, dominios de objeto, tipos de saber...”^{xvi}. Entonces, la construcción colectiva de conocimiento no es sin su contexto de creación, en esta oportunidad: “adentros” y “afueras” espaciotemporales que construyen realidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H., (1998), *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, Madrid
- Camilloni, A., *Una buena clase*, Artículo publicado en la Revista 12(ntes), - N° 16 Agosto de 2007- Año 2-
- Foucault, M., (1976), “Método” en *Historia de la Sexualidad 1. La Voluntad de Saber*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Foucault, M., (1980), “Primera conferencia” de *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa.
- Goffman, E., (1994), *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Amorrortu editores. Bs.As.
- Goffman, E., (1971), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, Buenos Aires
- P. de Quiroga, A., (2006), *Matrices de Aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Ediciones Cinco, Bs.As.
- Rivas, J., Pedagogía de la dignidad de estar siendo. Entrevista con Hugo Zemelman y Estela Quintar Revista Interamericana de Educación de Adultos, vol. 27, núm. 1, 2005, pp. 113-140 Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe Pátzcuaro, México, disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/4575/457545085021.pdf>
- Quintar, E., (2012), entrevista para Revista Pedagógica de la Universidad de Lasalle, Instituto de Pensamiento y Cultura de América Latina. Disponible on line: <https://alfarcolectivo.wordpress.com/2013/05/14/entrevista-a-estela-quintar/> (última visita: 27/6/19)

ⁱ Arendt, Hanna (1998). *Los orígenes del totalitarismo*, Taurus, Madrid, p. 97

ⁱⁱ ver Goffman, Erving (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu Editores, Buenos Aires

ⁱⁱⁱ Previamente cabe aclarar que el presente trabajo es parte de una reflexión situacional, ya que quienes escriben piensan sobre las transformaciones, continuidades y rupturas de un proyecto de formación y enseñanza. No sobre las formas de aprendizaje en situación de encierro (por parte de aquellos que se suele denominar “estudiantes”) sino y por sobre todo en la movilidad de la posibilidad de reflexión, de vuelta a aprender al enseñar, del movimiento continuo de lo identitario y de lo colectivo en dicho proceso.

^{iv} “Definimos (...) como matriz o modelo interno de aprendizaje a la modalidad con la que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento. Esta matriz o modelo es una estructura interna, compleja y contradictoria, y se sustenta en una infraestructura biológica. Está socialmente determinada e incluye no sólo aspectos conceptuales sino también afectivos, emocionales, y esquemas de acción. Este modelo, construido en nuestra trayectoria de aprendizajes, sintetiza y contiene en cada aquí y ahora nuestras potencialidades y nuestros obstáculos. Estas matrices no constituyen una estructura cerrada, sino una *gestalt-gestaltung*, una estructura en movimiento, susceptible de modificaciones salvo en los casos de extrema patología.” Ana P. de Quiroga (2006) *Matrices de Aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Ediciones Cinco, Bs.As. p. 35-36

^v ver Meirieu P. (1998). *Aprender Sí, pero cómo*, Barcelona, Ediciones Octaedro.

^{vi} ver Cols, E. (2001) Programación de la enseñanza. Dossier. OPFYL.

^{vii} Indica en relación Camilloni: “(...)Una clase que invita a pensar a los alumnos es una buena clase. Pero el clima afectivo es también determinante de la calidad del trabajo. Cordialidad, interacciones amables, tolerancia ante el error, pérdida de miedo al ridículo, apertura de pensamiento, respeto ante los modos de pensar diferentes, libertad de opinión, reconocimiento de logros y aportes, promueven confianza y creatividad y un ambiente de alegría que no debe estar jamás ausente en la clase.” A. Camilloni, Artículo publicado en la Revista 12(ntes), - Nº 16 Agosto de 2007- Año 2-

^{viii} ver Goffman, E., (1994), *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Amorrortu editores. Bs.As., p.11

^{ix} ver Giroux, Henry (1997) *Los profesores como intelectuales*, Buenos Aires: Paidós.

^x ver Goffman, E., ob.cit, p.12

^{xi} Frase indicada por nuestros cursantes del CUD, 1er cuatrimestre 2018

^{xii} Rivas, J., Pedagogía de la dignidad de estar siendo. Entrevista con Hugo Zemelman y Estela Quintar Revista Interamericana de Educación de Adultos, vol. 27, núm. 1, 2005, pp. 113-140 Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe Pátzcuaro, México, disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/4575/457545085021.pdf>

^{xiii} ver Andrea Alliaud. *Los artesanos de la enseñanza. Acerca de la formación de maestros con oficio*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2017

^{xiv} Dice Estela Quintar en la entrevista de la Revista Pedagógica de la Universidad de Lasalle, 2012: “En gran medida uno es lo que desea ser en el trabajo constante de darse y dar cuenta de lo que lo constituye para objetivarse en opciones y producciones de diferentes órdenes: afectivas, laborales, creativas; y, por ende, en diferentes lenguajes y modos de estar siendo en el mundo”. (p. 1)

^{xv} Quintar, Estela, entrevista de la Revista Pedagógica de la Universidad de Lasalle. Bogotá. Colombia. Consulta on line, octubre 2012, p. 7

^{xvi} Foucault, M., (1980) “Primera conferencia” de *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, p. 13.